

En tierra de nadie
José M^a Rodríguez Olaizola sj

Parte III

Algunas pistas para crecer en tierra de nadie

Al inicio... momento de quietud

Lo que está presente en mí, es lo que influye en mi accionar.

Medito sobre la constante Presencia de Dios, con su gran Amor hacia mí, en medio de tantas otras presencias que me alejan de El. Hago una pausa y rezo para que yo permita a Dios que guíe mis decisiones... en este preciso momento...

Introducción. Estamos preparados para buscar cuando:

- 1) Cuando el corazón se siente “tocado” por lo Dios.
- 2) Cuando intuimos que, pese a la perplejidad, esto de Dios tiene en sí semilla de libertad, de relaciones profundas, de un amor gratuito y fecundo, de una humanidad mejor.
- 3) Cuando estamos dispuestos a dar una oportunidad a la Iglesia como espacio donde se puede transmitir a ese Dios.

<i>¿Qué nos puede ayudar a crecer aquí?</i>	<i>¿Y en nuestra comunidad?</i>
1) Cultivar una espiritualidad para hoy (que acerque el evangelio a esta sociedad compleja, confusa y ruidosa) <ul style="list-style-type: none">- Sobre esto existe hoy un tanto de confusión; para la creyente espiritualidad es la necesidad hoy imprescindible de un conocimiento vital de Dios.- Incluye oración, intuición, reflexión, comprensión de quién es ese Dios (para nosotros manifestado en Jesús) y acción.- En nuestra Iglesia hay muchas espiritualidades: franciscana, ignaciana, carmelitana, espiritualidad de la liberación, carismática... es como subir una montaña por diversos senderos.- En esta tierra de nadie necesitamos aprender a leer la vida con ojos creyentes.	
2) Poner en diálogo corazón y cabeza. <ul style="list-style-type: none">- La fe es algo así: una seguridad, mezcla de anhelo, deseo, confianza, conocimiento, esperanza, amor y respeto.- No es algo opuesto a la razón, pero tal vez la matiza o la enraíza en la vida, en la experiencia y en la sensibilidad.	
3) Ser exigentes y comprensivos. <ul style="list-style-type: none">- Tensión difícil: aspirar a mucho, a todo, a lo bueno, a lo mejor... y asumir que muchas veces la realidad es limitada. Ejemplo: la eucaristía.- La vida real no es perfecta y admitirlo no es aplaudir la mediocridad, sino asumir las muchas incapacidades que tenemos.	
4) Valorar los límites. <ul style="list-style-type: none">- Una de las dimensiones más necesarias hoy en la vida social es recuperar la consciencia de la existencia de límites.- Los límites son esos marcos de referencia dentro de los cuales hay que vivir y desarrollar las propias capacidades y talentos.- La Iglesia es una institución que pone límites. La búsqueda de límites es un camino conjunto.	

<ul style="list-style-type: none"> - Los únicos límites en la vida no son “lo que no se puede hacer”; hay también límites también “en lo que no se debe” aunque se pueda. - Ética, moral, valores... son hoy, como siempre, una urgencia. Para nosotros, emanan del Evangelio. - A veces resulta difícil ponerse de acuerdo en cómo se concretan, pero eso hace aún más necesario tratar de ir trazándonos mapas; necesitamos trazar el plano de esa tierra de nadie y aprender a movernos en ella. 	
<p>5) Contar con la ambigüedad. (No hay soluciones simples para problemas complejos)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cómo dar respuesta a inquietudes y situaciones ambiguas. - Surgirán muchos problemas, novedades y oportunidades y la Iglesia tendrá que ir entendiendo cómo se entrelaza el corazón de la revelación con esa historia humana. - Como no es una sola voz, hay que dar tiempo a ese diálogo, a esas búsquedas, intuiciones e incertidumbres. - Ese diálogo nos podrá a veces en encrucijadas nada simples. - Si las respuestas encontradas para los dilemas planteados dejan en la estacada, a mucha gente angustiada y herida, habrá que seguir buscando, dialogando, pensando o formulando. - Pista que nos puede ayudar: siempre en último término no olvidar nunca que delante de nosotros hay una persona. 	
<p>6) Aprender a conocer a la gente de la Iglesia</p> <ul style="list-style-type: none"> - Qué fácil es etiquetar las cosas. - Las categorías excluyentes son absurdas. - Hablar desde la búsqueda de comprensión, no desde el miedo, sino desde el respeto. 	
<p>7) Buscar espacios de encuentro</p> <ul style="list-style-type: none"> - No se trata de lugares de proselitismo. - No se trata de espacios donde se imparte propaganda o doctrina a los ya convencidos, sino donde está permitida la duda respetuosa. - Ámbitos donde buscar conjuntamente un poco de claridad. - Ámbitos de diálogo entre la fe y la cultura y al mismo tiempo de diálogo entre los creyentes. 	
<p>8) Necesitamos formarnos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Necesitamos una clarificación y profundización: lectura, diálogo en grupos, cursos, charlas, la propia reflexión.... - Algunos temas de formación: <ul style="list-style-type: none"> * Dios, quién y cómo es. * Jesús, qué le diferencia de otras personas muy buenas y admirables * La Eucaristía, qué se celebra y cómo * El pecado * El perdón y la reconciliación * El compromiso concreto, sentido de misión, evangelización, proclamación del reino * La Biblia, cómo leerla * Las bienaventuranzas, cómo convertirlas en programa de vida real * La Iglesia, huir de los topicazos al uso * El Concilio Vaticano II, qué supuso, horizontes y tareas pendientes * El mal. 	